



Leer juntos poesía
En ciento un centros educativos de Aragón

MASA

César Vallejo (Perú, 1892-Francia, 1938)

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: «¡No mueras, te amo tanto!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

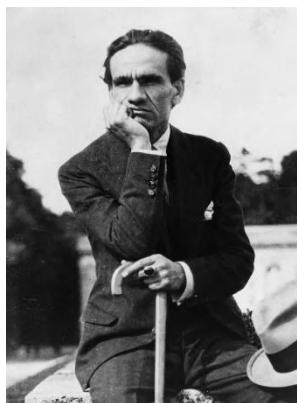
Se le acercaron dos y repitiéronle:
«¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: «¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate hermano!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar...

España, aparta de mí este cáliz (1939)



César Vallejo (Santiago de Chuco, Perú 1892-París 1938). Su obra poética transita entre los últimos coletazos del Modernismo (*Los heraldos negros*, 1918), el experimentalismo vanguardista (*Trilce*, 1922) y la preocupación por la vida y muerte del ser humano (*Poemas humanos* y *España, aparta de mi este cáliz*, 1939). En 1923, Vallejo llegaría a París, donde a pesar de su trabajo como periodista y traductor, pasaría penurias económicas y se movería entre los círculos intelectuales parisinos. Gracias a su amistad con Juan Larrea se introdujo también en la vida cultural española.

Su obra poética se halla en el cruce de caminos entre la vanguardia y la literatura comprometida. De permanente inquietud renovadora, su poesía es de un lenguaje poético peculiar. Su honda intimidad lírica con fondo religioso da cuenta de su exacerbada sensibilidad ante el dolor propio y colectivo y de un sentimiento de profunda solidaridad humana con el que encuentra respuesta a sus inquietudes religiosas, metafísica y sociales. En su viaje a la península de 1937 escribió *España, aparta de mí este cáliz*, fue publicado junto con *Poemas humanos* póstumamente por su viuda, Georgette. A él pertenece «Masa».

El poema me transmite tristeza y compasión por todas aquellas personas que sufren sin tener culpa de nada. Al final del poema, el hombre se levanta y anda, esto simboliza el poder que tienen las personas cuando trabajan unidas y en armonía por un objetivo común. Para el poeta sí hay un posible futuro mejor. (Aroha Blanco, 2.º ESO C)

Representa un movimiento revolucionario para mejorar la sociedad. (Adrián Abad, 2.º ESO C)

El último verso parece significar que agradece a la primera persona que se fijó en el cadáver. (Casandra Carbonell, 3.º ESO C)

El cadáver representa a España, y no se levantará hasta que todos se lo pidan. (Víctor Serrano, 3.º ESO C)

Cuanto más víctimas hay –cuanto más personas le pidan que vuelva a la vida– menos paz hay –el hombre muere más–. Al final «la paz» vive porque «toda la humanidad» le pidió que volviera, cuando ya todos eran víctimas. (Meryem Bassou, 4.º ESO B)

César Vallejo, poeta y comunista radical, creía en el poder del colectivo más que del individuo para crear sociedad. De ahí el título «Masa», que relata un solo muerto caído en la batalla, que mueve a un hombre, luego a otros hasta elevar el número a toda la humanidad, los vivos buscan levantar por amor al muerto para vencer a la muerte. (Nyuma Gauness, 4.º ESO A)

Alumnado del IES Andalán, Zaragoza

Más comentarios del alumnado del IES Andalán en el blog de [Poesía para llevar](#)

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

